

MANXA

OTOÑO/98



El dable de Liria.... abril de 1997

GRUPO LITERARIO «GUADIANA»
CIUDAD REAL

NÚM.
XIV
2ª ÉPOCA

ESPAÑA

COLABORAN:

José González Lara
Llona Pinos Maeso
Manuel Cuevas García
Eugenio Avelo Jorcano
Ramundo Escribano
David Parero Brugués
José Félix Sánchez
Santiago Vellido
Tomás J. Pérez González
Celia Antuña
Juan Antonio Sanz
Manuel Chacón
Joaquín Benito de Lucas
Eva María Luaces Garsofi
Cristos A. Pérez
Esther Muñoz García
Fulgencio Molina Félix
Julian Marquez Rodríguez
María Luisa Manchón
Presentación Pérez González
Nicolás del Herra
Santiago Ferrero de Avila
Nieves Fernández Rodríguez
Mario Ángel Martodán
Manuel Mejía Sánchez-Cambrera

ILUSTRACIONES:
Antonio González Guerrero
Pedro José Jando Jiménez

DISEÑOS interiores:
David Parero Brugués

DISEÑO en portada:
Carmen Mercedes Belu (Cubana)

EL INVIERNO DE LA PALOMA

Mientras caía la nieve sobre el tejado de mi casa, veía a la paloma. Eran distintos blancos los que se movían con temblor de azucena. El uno era blanco de nube y el otro, blanco de vuelo. Nube y tejado para montar un arco que descansase en dos mundos: el de mi casa y el de la nube. El de mi casa todo él es de barro, se quiebra cuando lo pisas, se mancha cuando lloras, se colorea cuando ríes y se pone gris cuando no sabes qué decir al mirarlo. El mundo de la nube es otro. Es un mundo de escalada débil, un mundo frágil, de luz y viento, de alas y memoria, de creaciones lúdicas para un entretenimiento ordenado en el que vuela la paloma.

Más arriba del tejado de mi casa hay un palomar en una nube de donde baja la paloma blanca con el pico color de pimienta. De ahí parten los recados. En ese mundo nace la poesía en la mañana, cuando la nieve cae, cuando la lluvia cae, cuando el granizo cae rompiendo el cristal de la ventana tras el que miro cuanto hay más arriba de la nube en el cielo.

En mi palabra siempre hay un credo que remedia mi suerte. Baste que mi palabra baje de la catedral de la nube para que yo la reciba como un mensaje en el que clarifica el pensamiento de esta tarde nevada en la que escribo los versos paganos que fluyen de mis sentidos. «Preso el amor / lo acariciaré como a la paloma, / pondré mis manos sobre el blanco plumaje / de seda y de vigilia / y me obligaré a reprimirme / controlando en mi soledad / los vuelos acrobáticos de la paloma blanca».

El invierno ha hecho punto de encaje en mi tejado con la nieve. Un eco triste del tiempo me ha recordado el ayer perdido y el mañana ganado y con este cortinaje, he ocultado todas mis faltas. Porque tenía un Lucifer bajo mi camisa y un ángel sobre mi cabeza que me tendía la mano para que subiera a la nube, desde donde caía la nieve sobre mi tejado.

Esta tarde invernal con frío en los adentros de mi casa recibo la noticia, la palabra, el saludo, la voz en off de un dios pequeño que pregunta en medio de mis silencios. Y para no contestar a la impertinencia, cierro los ojos para huir de mí mismo porque parecía que el castigo me podría llevar al precipicio del olvido, mientras la paloma blanca daba vueltas en el tejado donde la nieve caía, caía sin remedio, como un colmo de bendiciones.

José GONZÁLEZ LARA

LA METRICA NO ES SIEMPRE NECESARIA

La poesía es hermosa si el mensaje
que lleva entre sus versos erosiona,
si una sola palabra conmociona
por un momento todo tu andamiaje.

No importa si se viste de ropaje
de la métrica exacta, que aprisiona
a veces los sentidos, y perdona
la posible carencia de equipaje.

No cuentes con los dedos calculando
si cada acento viene cabalgando
sobre la letra que el precepto estime.

Cuéntate los latidos de las sienes.
Si notas emoción en sus vaivenes,
será que es buen poema, aunque no rime.

Juana PINÉS MAESO

DESPUES DE TANTO TIEMPO

Después de tanto tiempo me has pedido,
volviéndome a poner en otro aprieto,
que te escriba y te mande yo un soneto
sin que de ello se entere tu marido.

Escabrosa cuestión que he dedicado
cortarla por lo sano y en secreto,
que a mi edad lo sensato es ser discreto
mandando ciertas cosas al olvido.

Nuestra barca de amor desenfrenado
tuvo que naufragar y ha naufragado,
azotada por fuertes vendavales.

No quieras, por lo tanto, hacer posible
aquello que el destino hizo imposible,
y evitarás así futuros males.

LA VIDA Y LA MUERTE

Aunque la muerte acabe con la vida
y no acabe la vida con la muerte,
a la fuerza será siempre la muerte
compañera implacable de la vida.

Dos conceptos contrarios: muerte y vida
y, sin embargo, juntas vida y muerte
odiándose entre sí las dos a muerte
sin posible avenencia de por vida.

Pero aparte del odio que a la vida,
si pudiera, tuviérale la muerte,
lo mismo que a la muerte odia la vida,

¿qué fuera de la vida sin la muerte
y qué la muerte fuera sin la vida
sino sólo la nada, que es la muerte?

LA PAZ Y LA GUERRA

Nunca jamás la guerra y sí la paz
se apodere del mundo siempre en guerra.
Triunfe alegre la paz, y que la guerra
se bata en retirada en son de paz.

En nombre del amor logre la paz
extirpar las raíces a la guerra.
Dejara entonces de seguir la guerra
haciendo de las suyas a la paz.

Fuente de amor sin fin y no de guerra
consiga ser, sin tregua, al fin la paz
que habremos de ganar siempre sin guerra.

Porque la paz se gana con la paz
y nunca con el odio de la guerra,
enemiga implacable de la paz.

Manuel CUEVAS GARCIA

DESDE AYER, NO MÁS

A Libertad, anhelado aliento.

I

Desde ayer, no más,
nos vienes de alegría,
desde ayer, no más, nos han besado
dieciocho octubres de esperanza,
dieciocho claveles de ternura,
blancos como el gozo que sentimos
de mirarte y saberte tan cercana,
tan nuestra, como tuya, y tan certera
como el firme amor que nos profesas.
Desde ayer, no más,
(fascinante y diminuta llama
de interrogación vital)
y ya eres, tú toda,
una dulce epifanía
de la existencia,
ese querido fruto del amor
que un día nos dimos,
para merecerte y amarte
sin medida.

II

Desde ayer, no más,
-dice nuestra esencia, pensativa,-
y, hoy, repican las campanas invisibles
de nuestro corazón alborozado
cada vez que consigues una meta
o ser gaviota de alto vuelo,
que a tí siempre te gustó
invocar -y que te invoquen-
el sortilegio de la libertad,
ese ornato que embellece tu alma
y esmalta las letras de tu nombre.

III

Desde aquel ayer
-amor tan esperado-
a este hoy en el que te vemos
oteando ávidamente el horizonte
en busca de auroras boreales,
¡Cuánto solícito cuidado
vertido en el fondo de tu ánfora!
De crisálida a mariposa,
de semilla a eclosión de la vida,
que te crecen tan veloces
las más bellas orquídeas
que ganas dan de pedirle al tiempo
que no pase tan deprisa.

IV

Apoteosis del ayer -hoy esplendente-
soplo cabal de los arcángeles,
hija querida,
vemos que te aprestas a luchar
-valientemente-
para que brillen con fulgor
la cálida luz de tus diamantes;
¡ten cuidado con los soles falsos!,
(eterna canción de quien te quiere),
que no se amilanen tus palomas
ante el torvo mirar
de los milanos,
que seas firme pedernal para tus sueños,
que nadie guillotine tu esperanza
ni rompa nunca el aire
favorable de tu vuelo.

Cuando pienses que el ocaso
 es una herida incurable,
 cuando creas que se rompe
 tu más bello paisaje interior,
 cuando sientas que los cielos
 han perdido el azul que te atraía,
 llámanos, que a tu lado estaremos,
 para siempre y contra todo
 lo que merme tu equipaje de ilusión
 y la noble luz de tus anhelos.

Eugenio ARCE LERIDA

2º Premio del XXVI Certamen Literario «López Rojas» (Montiel)

LIRA DEL CORAZON

Cuando el corazón quiera
regresará a su punto de partida.
Si un día decidiera
no dar ya por perdida
la bienaventuranza prometida,

surcaría los mares
en busca de las rutas más lejanas
los perdidos lugares
las doradas mañanas
y en medio de un estruendo de campanas

cruzaría los cielos,
más altos que las altas cresterías
inescrutados vuelos
más allá de los días
y las inalcanzables lejanías.

Tramontaría sierras
inexistentes, patrias legendarias
desconocidas tierras
campiñas milenarias
donde crece el amor; imaginarias

cuencas donde los vientos
y las devastadoras tempestades
nublan los pensamientos
las íntimas verdades
y las deshabitadas soledades

donde una vez pudimos
abrir el corazón como un sagrario;
donde ahora seguimos
con nuestro amor diario
los pasos de aquel viejo itinerario.

Seguirá su viaje
el corazón, su vuelo oscuro y triste
mínimo el equipaje
que a la razón resiste
(si nos duele el amor es porque existe)

Y llegará a destino
a la final, inhóspita parada
al cerrado camino
a la Verdad cerrada
más allá del Amor y de la Nada.

C
J
J
M
E
R
D
J
S
D
C
J
M
J
E
O
E
J
M
P
N
S
N
M
L
A
P
D
D
C

EL OLVIDO

Yo aún creo que el silencio
es infinito y que los recuerdos
para siempre serán secretos.

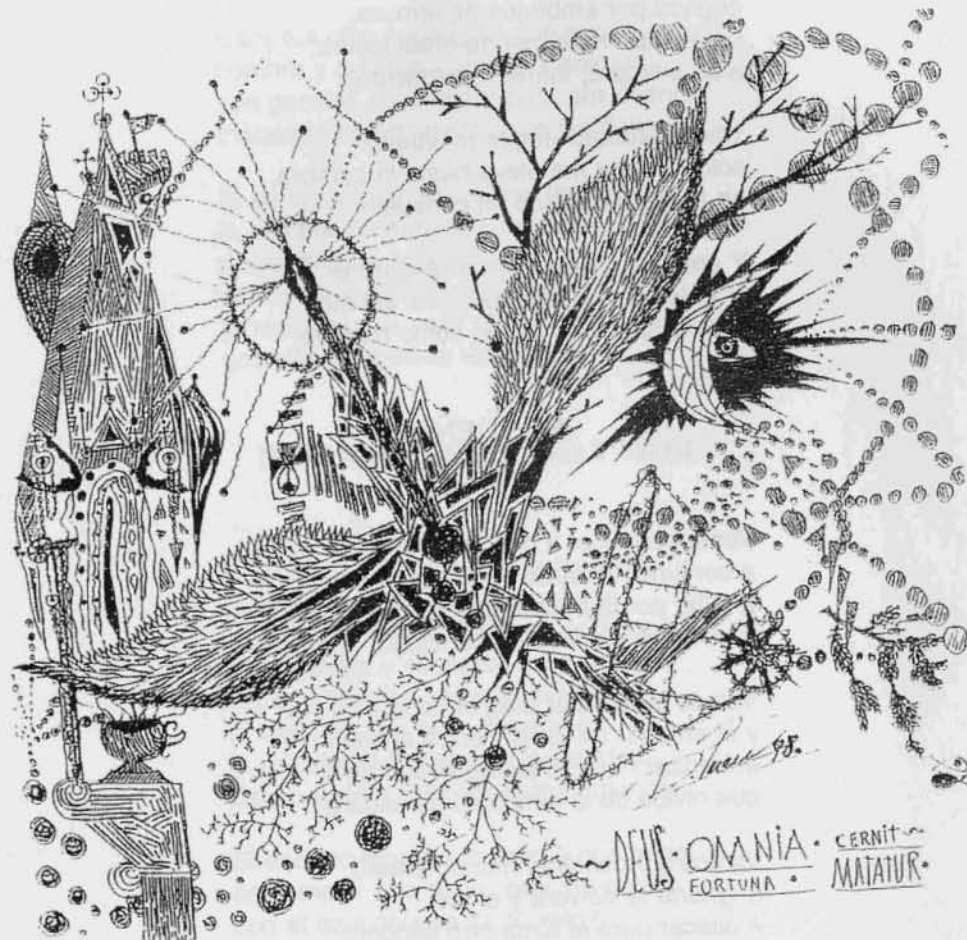
El olvido es y será el peor de los males
porque nunca hay triunfo en los cementerios
aunque en ellos se encuentre eterno alivio.

Asombroso es el crucigrama de la vida.
Enorme chantaje el del tiempo impasible.
Herida violentísima a la luz de la Luna.

A veces oigo el aullido negro de la noche
y siento un comprensible grito de socorro.
Yo camino por el sendero de mi destino
y algún día espero encontrar en mi instinto,
la fuerza flamante de todo ser vivo.

Quizás un día yo llegaré a sentir, si siento,
la gratitud de la nada, y si Dios existe,
el sueño que aún en mi pecho guardo,
ya no verá tan terrible y oscuro el abismo.
No el de la noche ni la muerte, si no el del olvido.

David PARAIRE BRUGUÉS



EL SEDAL DE LO ETERNO

Entre los sueños de mi noche oscura
quiero sentir de cerca tu latido
y en verde cuna mi soñar mecido
de ti semilla viva que perdura.

En tu hechizo de luna adormecido,
cegado por embrujos de ternura,
del tiempo no temer su cruel locura;
alba siempre, laurel reverdecido.

Vital y efímero -fugaz mi vuelo-
sólo tu amor me eleva hasta la cumbre,
en tu regazo busco mi consuelo.

Y eterno tu fuego -siempre lumbre-
el arder en tus ascuas es mi anhelo
si renazco de tí, mujer, como hombre.

EL SUEÑO

Vente conmigo a desnudar el cielo,
a confundir la tarde con la aurora,
a subir por la brisa trepadora
que ilumina la vida de consuelo.

Vamos a sembrar días de locura
y al entonar un canto contra el hielo
entrenzar nuestro sueño al sutil velo
que olvide de la herida su hendidura.

Vamos a indefinir el mundo entero,
a ignorar la pólvora y el oro,
a buscar para el alma otro sendero,

a cantar con los dioses en su coro,
a decirle al arcángel justiciero
que el alba sin cadenas conmemoro.

José RUIZ SANCHEZ

LA SOMBRA DE UNA SONRISA. MADRIGAL

Quiero beber frescor de tu sonrisa,
refugiarme a su sombra mañanera,
embriagarme en las auras de su brisa
y gozar el verdor de su ribera.

Esos tus ojos negros en que sueño
sombra y quietud y gozos y colores
son gacelas de humor libres, sin dueño,
triscando en un jardín entre las flores.

Si es tan suave, tan dulce, tan amena
la sombra de tu risa, ¿qué sería
deslumbrarse a su luz y en la serena
calma de tu mirada sonreírme
y mirarme, a la vez? No, no podría
gozar tal embeleso sin morirme...

ROMANCE DE MORO Y MORA

Sólo mirar la gracia de tus manos
la claridad cegó de mis sentidos...
Fueron tus largos dedos extendidos,
pentagrama y silencios soberanos,
los que robaron, pájaros livianos
el baile de mis ojos divertidos,
la voz de mi garganta y los latidos
del corazón sensiblemente humanos...

Si eso hicieron tus manos, ¿qué sería
contemplar ese rostro que me celas
con el azul celeste de tu velo?

Mas, no quites, por Dios, la celosía.
Me da miedo, Saray, si te «desvelas»
por tí, cambiar la tierra por el cielo.

Santiago MARTINEZ

REQUIEM POR LOS OLMOS

HOY los pájaros le lloran
y las cigarras le cantan.
¿Te acuerdas madre
del olmo con su color
verde plata?

Microscópicas heridas
la negra muerte le implanta.
¿Te acuerdas madre
del olmo que daba
sombra a la casa?

Añoro sus primaveras
en medios días naranjas;
todas las flores del campo
y todo el verde en sus ramas.

Lo plantaron tus abuelos.
Tu padre cuidó con calma.
¿Te acuerdas madre
del olmo y yo subido
en sus ramas?

Hoy se muere entre los dientes
de enfermedades sin alma.
¡Madre, qué triste está
el olmo sin salvación
ni mañana!

Mis hijos no podrán verlo
cortando luces del alba;
ni jugarán a hacer nidos
los pájaros entre sus ramas.

¡Madre, que se están muriendo
todos los olmos de España!

Domingo Julián PEREZ GONZALEZ
(Del libro «Contra los Huecos del Viento»)

RÍO

Acudo a tu orilla
mojando mi rostro, mis manos y mis
pies. Mis ojos pasan a tu fresco lecho
buscando entre algas tu dulce latir.
El verde ropaje de islas envuelve
con ramas y hojas mi cuerpo febril,
mi pecho se angustia y rompe en sollozos,
buscando respuestas muy cerca de tí.
Pretendo entender el chillido del viento,
de las golondrinas que danzan aquí.

¡Hoy me siento triste mi río querido,
dame de tu fuerza para resistir!

DESDE EL ÚTERO

Exploro con la facilidad de un ángel
la existencia en el útero..., flotando
momentos que sacuden mi sueño
los enérgicos latidos de mi madre.
Me dejo mecer en la cuna de agua
esperando el tiempo estipulado,
mis ojos aún cerrados ya presienten
el frío y la luz de la otra orilla...
De pronto el río embravecido
sacude mi barca marinera,
un devenir de estímulos provocan
romper la valla y salir afuera...

Así llegué; entre lágrimas y sangre,
entre suspiros de alivio y calma
un once de noviembre a medio día...,
martes de sol y poesía.

Celia ANTUÑA. (Argentina)

AMANECER

Despierta el astro rey cada mañana,
levantando su tez resplandeciente;
e iniciando su marcha hacia Poniente,
brillantes ráfagas de vida emana.

Al mostrarse, la Tierra entera sana,
movida por la fuerza omnipotente
cuya presencia cálida y ardiente
le va quitando al mundo su sotana.

Entonces, como raudos mensajeros,
los primeros destellos de la aurora
inundan con su luz todo el paisaje.
Se extienden, refulgentes y certeros,
para que nada olvide en esta hora
que comienza el Dios Sol su largo viaje.

Ya se dispone la Tierra,
ya los gallos tocan diana,
ya recorren las ardillas
el nogal desesperadas.
Ya el canto del ruiseñor
de los almendros escapa,
ya el águila majestuosa
sobrevuela las montañas.
En los bosques y praderas
la alegría se desata.
Los colores armonizan
el paisaje en la mañana:
cielo azul y despejado,
refulgente mar de plata,
verdes pastos en la sierra,
bosques de pinos y hayas.
El dorado en los rastrojos,
amapolas coloradas,
y un triste molino blanco
que mueve lento sus aspas.
Ese instante singular,
en el que la vida estalla
y florece un nuevo mundo:
el amanecer, el alba.

Juan ALCOCER SANZ

NO QUIERO QUE SEAS RECUERDO

Anoche, niña querida,
eran nieve las estrellas
y la luna se escondía.

La madrugada era mármol
en la noche de azul claro,
y el alma, el alma encendida
por el fuego de la tuya,
Marisa, por tí lloraba.

¡Creía que te marchabas!
Y tus ojos musicales
-más queridos para mí
que olivares y Atalayas
y canteros de las huertas-
no alegraban el paisaje.

Pero un ángel de la Sierra
me dijo que aún no te irás.

¡Tu voz, que a mí me desgarró
y me atrae... No comprende...

(Sólo veo que tu dulzura
engrandece el parque verde).

Y las rosas, los castaños,
las adelfas y el jazmín
que se pierde ente los setos,
están llenos de alegría.

Aunque el cielo de verano
se ha cubierto de neblina,
tú irradias todo el azul,
Marisa, linda Marisa.

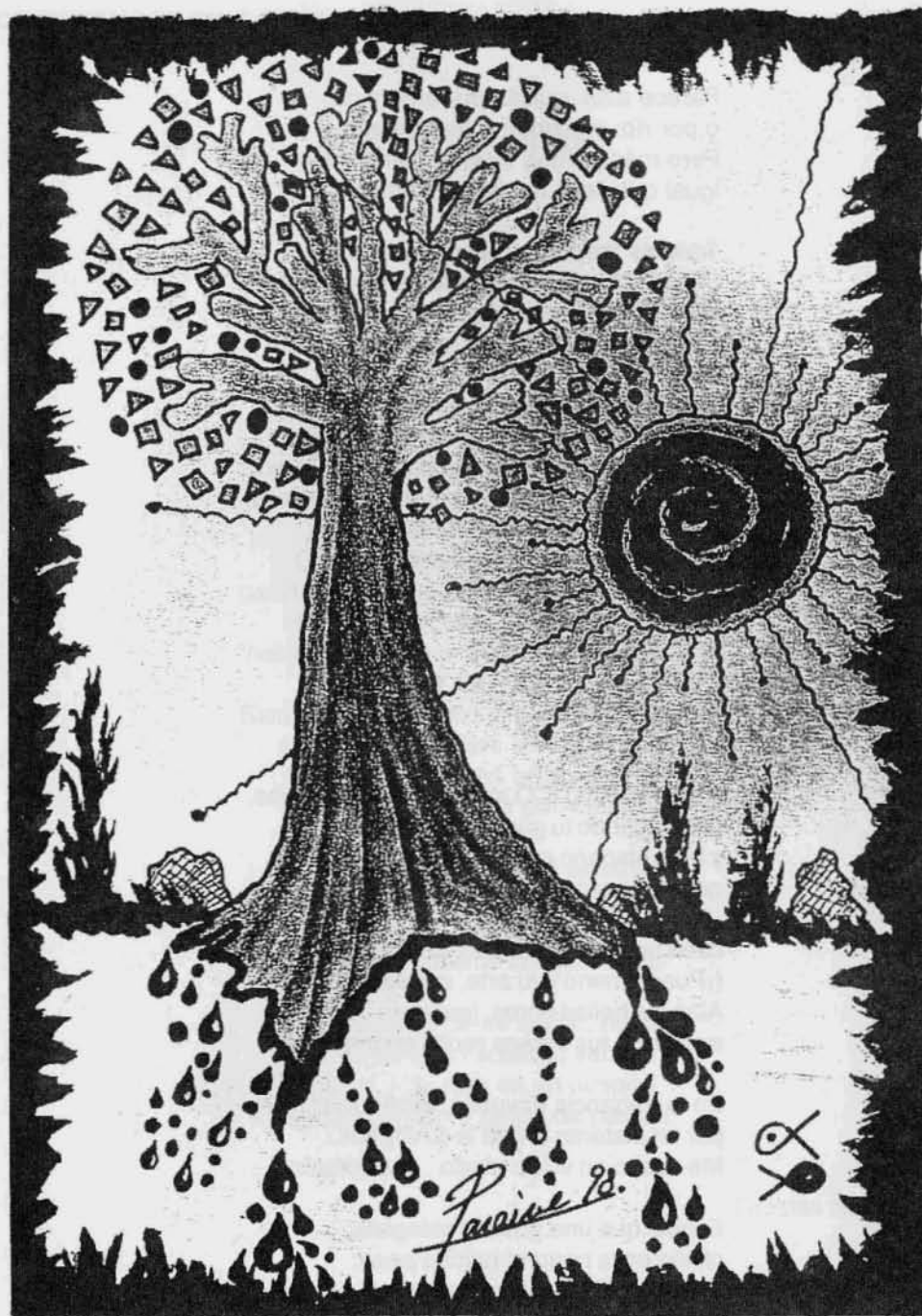
Manuel CHACON

LA PROMESA

Era aquellos años
en que la luz entraba muy despacio
en la casa de la pobreza.
(Entonces yo creía que Dios era un buen hombre
y su madre algo así como mi abuela,
que vigilaba nuestros juegos,
nos hacía merendar junto a sus faldas
y por las noches nos ponía unos higos
secos y unas almendras debajo de la almohada
para que al despertar
comiéramos el pan de su dulzura).
Mi padre, capitán de lo imposible,
nos llevó hasta la isla de la presa. En silencio
el cielo se vistió de nubes bajas.
Y mientras él llamaba por su nombre a los peces,
mi hermano y yo en la isla
respiramos el fuego de un incendio.
La palabra de Dios se hizo relámpago,
su voz en trueno, su venganza en lluvia
y el rayo destructor cayó en los árboles,
entre dos niños solos
que abrazados en medio de la noche
lloraban la desgracia de un cielo vengativo.

Entonces
nos acordamos de mi abuela
-quiero decir la madre de Dios-, y prometimos
ir a verla a diario durante treinta días,
cómo se dan los plazos en la literatura,
a su casa sin lluvia detrás de los jardines
donde vivía mi abuela -quiero decir la Virgen-,
porque mi abuela siempre
vivió en aquella casa de lluvia junto al río.
Pero nunca cumplimos la promesa.
Alguien nos dijo que por ello
seríamos castigados con más fuego y más truenos.
Mi hermano y yo vivimos desde entonces
castigados, lo mismo que vosotros.
Y la Virgen -quizá también mi abuela-
desde su altar de plata y flores secas
-desde su casa abierta sobre el río-,
nos mira compasiva.

Joaquín BENITO DE LUCAS
(Del libro inédito «Album de Familia»,
Premio de Poesía «Tiflos», 1998)



DE MIS ROSAS

Al poeta Manuel MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO

Parece azul, quizás por argentino;
o por río; o jazmín; o firmamento...
Pero más porque lleva un sentimiento
igual que lleva huellas el camino.

Trata de responder a su genuino
SONETO, que ha llegado como el viento:
chispeante con la gracia y el aliento
del más hispano y generoso vino.

Quiere ser manantial, canto, armonía...
Quiere llegar etéreo hasta sus manos
ornado con la albura del naciente.

Mas, en su mero afán de poesía
lleva en catorce versos solamente
de mis rosas, sus pétalos galanos.

EMISARIO

¡Con tu TRIPTICO ardiendo ante mis ojos,
desplegando tu garbo caballero
y este hispano caudal, -azul venero-,
que duda entre ser lágrima o sonrojos;

caen por la emoción hondos cerrojos...
(¡Fue tu mano y tu arte, cerrajero!).
Alzo las bellas flores, jardinero
que entre tus versos recibí en manojos...

En la fragancia envuelta, extendiendo el ALA;
por un instante olvido la CADENA...
Me suelto en vuelo raudo..., pasionario...

E igual que una gozosa colegiala,
olvido en la penumbra toda pena:
el SONETO es mi emblema y mi emisario!

Eva María FALÓTICO GANDOLFI.
Argentina

PUNTO DE PARTIDA

Se acerca hasta el silencio de mi alcoba
la presencia sutil de tu recuerdo,
a imaginarme vuelvo, seductora
la figura arrogante de tu cuerpo.

Tu sonrisa elocuente me deslumbra.
En tus ojos la dicha se refleja.
Como cisne flotando entre las sombras.
Como sombras borrando mis querellas.

Oigo tu voz cual eco lastimero
naciendo en mis sentidos trasnochados,
elevando conmigo el raudo vuelo
hacia un mundo sin penas ni calvarios.

Siento tus manos en mis manos presas,
como vive toda ave en cautiverio,
tu dulce boca a mi boca inserta
en un beso de amor precedero.

Y penetra mi ser hasta tu almohada
como rayo de luz en las tinieblas,
fundiéndose los cuerpos y las almas
en éxtasis sublime de quimeras.

Pero despierto de mi sueño, herido,
lleno de tanta soledad vacía
y con la vida rota en un suspiro,
regreso al mismo punto de partida.

Orestes A. PEREZ
MIAMI

A LA REVISTA «MANXA»

MANXA. Puedes con tus dientes
-regenerando mi vida-
cercenar con tu mordida
manjares bien oferentes.
La cultura. Rompe puentes
y elimina las barreras.
MANXA. Entre las costureras
tu vestuario usas con tino
dado que en nuestro camino
no debe haber fronteras.

DE MI PARA TI

A Manuel MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO
Secretario de «MANXA»

He recibido un LUCERO
«que ilumina hasta mi piel»,
y lo remite Manuel
MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO.
-No hay tinta, en ningún tintero
que tal grandeza presuma-
y mi sequedad me abruma
-porque no puede la mía-
decir toda la hidalguía
con que maneja su pluma.

DÉJAME LLEGAR O APROXIMARME A TU CIMA

Tu VERSO es un manantial
que brota por cada poro,
por cuyo cauce sonoro
corren azúcar y sal.
Complementa el ideal
de un mágico encantamiento.
Tu VERSO en este momento
sobrepasa esa frontera,
para que el mío no muera
de estas tres cosas sediento.

ANTOLOGÍA BREVE

II

Desde el carro donde llevas
esa fuente de cultura,
por tanta LITERATURA
es natural que me lluevas.
Quiero conocer las cuevas
donde duermen tus lebreles,
arroparme con sus pieles
en un invierno precoz
y hacer mi palabra y voz,
de tus cultos, los más fieles.

III

Hoy pienso que crezco un poco
porque tus versos me besan,
y en la balanza que pesan
a los grandes, me coloco.
Con tu optimismo sofoco
las llamas de mi interior,
crecidas junto al temor
de mi ignorancia callada,
hasta que al final mi almohada
se emborrache de dulzor.

IV

El agua de la AMISTAD
-de sabor tan codiciado-
ahora tal lo he saboreado
que abrazo su realidad.
Gracias. Por esa verdad
donde a efectos me desgrana.
Hoy mi rostro se engalana
-porque a MIEL real me supo-
el agua fresca del Grupo
transparente del Guadiana.

Esther TRUJILLO GARCIA.
(Cubana)

**A LA PURISIMA CONCEPCION
DE TU PUREZA... LA FLOR SE RUBORIZA**

Siente celos el sol de tu belleza,
el cielo admiración de tu hermosura,
envidia la piedad de tu dulzura...
Y bochorno la flor de tu pureza.

El mundo es muy pequeño a tu grandeza,
la nieve denegrada a tu blancura,
la roca se desgrana a tu ternura...
Porque sólo tu amor es fortaleza.

Qué grande es tu poder... Yo no soy nada,
como gota en el mar me considero
perdido ante la luz de tu mirada.

Apiádate de mí... Vivir no quiero
si te ofende mi lengua tan malvada...
Que la muerte me lleve antes prefiero.

Eleuterio MOLINA FELIX

ANTOLOGÍA BREVE

**JULIÁN
MÁRQUEZ
RODRÍGUEZ**

- SONETOS -

EN EL HONDO SILENCIO DE LA SIESTA

Le prende fuego el sol a los rastrojos,
la piel del campo gime y se desgarrá.
El cántico tenaz de una cigarra
nos cuelga un sueño cúbico en los ojos.

Colores pardos, amarillos, rojos
junto al verde fraterno de la parra.
Una fuerza invisible nos amarra
poniéndonos los músculos de hinojos.

En esta paz desmesurada y ancha,
en esta soledad, toda La Mancha
se torna hoguera bajo el sol de agosto.

En el hondo silencio de la siesta,
una larga pregunta sin respuesta
y un presentido porvenir de mosto.

(Del libro «De pie sobre mi tierra». 1974)

LA IRA

Relámpago, ciclón, látigo, rayo,
tempestad en mil llamas alargada,
hambriento lobo, sanguinaria espada,
garra de tigre y espolón de gallo.

Enemiga de abril, rival de mayo,
locura inútilmente desbordada,
un borbotón de sangre adulterada,
señor feudal vejando a su vasallo.

Fiero mastín que a trompicones nace,
instantáneo y rabioso desenlace,
dictador sistemático y rotundo.

Galerna tropical que gira y gira
sin norte y sin razón. Esto es la ira,
la más roja catástrofe del mundo.

(Del libro «Sangre compartida». 1975)

AL CORAZÓN, DESDE AFUERA

Más muerte me das que vida,
corazón, más negra muerte.
Cansado estoy de tenerte
siempre tirante la brida.

Poca sangre y mucha herida,
mal camino y peor suerte,
que no estás igual de fuerte
y se acerca tu caída.

Piensas que ves y no ves.
Alguien que no sé quién es
te está dando jaque mate.

Pero no me digas nada.
Estudia bien la jugada:
late, late, late, late...

(Del libro «Apunte de soledades». 1976)

PROPEDÉUTICA Y ELEVACIÓN

Levanto mi palabra, me permito
levantar mi palabra aquí y ahora
para ver si el amor me la enamora
y el mismo amor me la transforma en grito.

Porque en este momento necesito
una voz casi astral, firme y sonora,
una especie de gallo de la aurora
repitiendo su cántico infinito.

Que la palabra lo domine todo,
que, empapada de luz, encuentre el modo
de recobrar su auténtica pureza.

Que vuelva la palabra a ser venero,
manantial del amor más verdadero,
máxima encarnación de la belleza.

(Del libro «El sonoro temblor de la palabra». 1984)

SOY TONTO

«Tonto caído del cielo»
Rafael ALBERTI

Soy tonto hasta la médula del hueso.
Y aunque alguno, tal vez, no se lo crea,
cualquier persona de cualquier ralea
a cualquier hora me la da con queso.

Una sonrisa..., una ilusión..., un beso...,
la lágrima de un niño..., lo que sea...,
y el alma de Julián se tambalea
bajo el impulso de su propio peso.

Con pasquines de sangre lo proclamo:
únicamente corazón me llamo,
corazón que se da con alegría.

Me derrotan de golpe y por sorpresa.
Soy tonto de remate y no me pesa
que Dios me haga más tonto todavía.

FRENTE AL ESPEJO

«Los cuerpos se deterioran con el cansancio
y el trabajo; pero los ánimos,
al contrario, cultivándolos, adquieren nuevo vigor».
Cicerón

Al instante de hacerme este retrato
-puesto a tal fin delante de un espejo-,
reconozco que estoy algo más viejo
y lo proclamo sin ningún recato.

¿Qué a la razón no le resulta grato?
Pues allá la razón con su complejo,
que yo vivo feliz y no me quejo.
¿No atisbáis la ilusión con que me trato?

La ilusión es la aurora de la vida,
la mano que nos da la bienvenida
desde los más airados cataclismos.

No hay que tenerle miedo a los espejos:
es el temor el que nos hace viejos
allá en el fondo de nosotros mismos.

(Del libro «Poeta de servicio». 1986)

SONETO AL AMANECER

Ya está la luz haciendo de las tuyas.
Ya está la sombra huyendo hacia la sombra.
Toda la tierra es una verde alfombra
tendida entre mis ansias y las tuyas.

Un diluvio de salmos y aleluyas
nos pone el alma en pie, nos desescombra,
mientras el dios de la ilusión nos nombra
para que yo me quede y tú no huyas.

Amanece en la tierra y nos quedamos
mirándonos los dos, mientras dejamos
que pase el tiempo sosegadamente.

Todo hace suponer que el alba asoma
para que tú -mi música y mi aroma-
sigas siendo mi amor eternamente.

(Del libro «Sonetos del amor fecundo y otros poemas». 1975)

6

Déjame ser el suelo que tú pisas,
la hierba que tus pies van aplastando.
Déjame ser, amor, de vez en cuando,
el último botón de tus camisas.

Déjame ser tu corazón sin prisas,
tú corazón en soledad soñando.
Permíteme que viva conjugando
el verbo irregular de tus sonrisas.

Déjame ser el eco de tus pasos,
el agua clara de tus claros vasos,
leve ceniza de tu cenicero.

Déjame ser tu silenciosa sombra,
la ahogada voz que sin cesar te nombra.
Déjame ser. Déjame ser... Te quiero.

(Del libro «Rumor de besos y batir de alas». 1988)

EL SONETO

Vedlo lleno de gracia y lozanía,
desafiando al tiempo y sus edades,
dificultad de las dificultades,
piedra de toque de la poesía.

Miradlo bajo el sol de cada día
venciendo sombras y contrariedades,
relámpago de intensas claridades
gloriosamente vivo todavía.

Y porque sigue vivo y es hermoso,
nadie podrá negarle a este coloso
el laurel que merece su hermosura.

En un mundo de olvidos y bostezos,
catorce claros y rotundos rezos
en un viejo convento de clausura.

LA INSPIRACIÓN

Mirad: la inspiración sólo es la ciencia
de saber escuchar, poner oído
para sentir el último latido
de ese tiempo de amor que es la existencia.

Consiste en esperar, tener paciencia,
no rendirse jamás frente al olvido,
llamar al corazón si está dormido
y abrir en par en par nuestra conciencia.

No es mirar, sino ver, estar atentos,
escudriñar la rosa de los vientos
hasta encontrar aquéllo que buscamos.

Oíd: la inspiración no es otra cosa
que una escucha perenne y silenciosa
para saber en qué lugar estamos.

(Del libro «El huerto». Premio «Ciudad de Irún». 1989)

ME MORIRÉ, SEÑOR...

Me moriré, Señor, cuando Tú quieras
-tal vez de cáncer como casi todos-,
y entonces podré ver de cien mil modos
el infinito amor con que me esperas.

Caminaré detrás de tus banderas
hasta salvar los últimos recodos
de esta vida que soy. Sombras y lodos
por Tí serán eternas primaveras.

En tanto llega ese terrible día,
como hijo que soy de la utopía,
brindo por la esperanza y sus razones.

Procuraré, Señor, si Tú me ayudas,
vivir sin arrogancias y sin dudas
mientras te voy pisando los talones.

(Del libro «Días en la tierra». 1994)

EL CORAZÓN POR LAS NUBES

Guiado por el dios del sueño anduve
correteando por aquellos prados
de Jonia, donde fueron procreados
los hijos de Ixión y de la Nube.

Entre los brazos de Nefele estuve
sediento de placeres no saciados.
Aquel tiempo de potros desbocados
como un ciclón por mi memoria sube.

Al lado de Ixión seduje a Hera,
ávida carne en insolente espera
despojada de túnicas y lauros.

Júpiter nos miraba y sonreía
mientras Nefele con dolor paría
una legión de jóvenes centauros.

(Del libro «Los sueños encontrados». 1994)

NEGACIÓN DE LO SOEZ

Nadie sabe qué mano, a sangre fría,
cobardemente y a traición, en cada
sosiego ha puesto una caricia helada
y en cada gozo una intención sombría.

Nunca fue tan audaz la grosería,
tan estúpidamente celebrada.
Da la impresión de que el saber no es nada
sin su prurito de pedantería.

Anda el mal gusto en todas direcciones
levantando discordias y pasiones
con su bárbara trampa y con su cebo.

Ante la indignación y la paciencia
surge el fantasma de la decadencia.
Atila vuelve a caminar de nuevo.

SONETO PARA ANTES DEL NAUFRAGIO

Salvémonos del mar y de las olas,
del riesgo de un naufragio inesperado,
que sopla la galerna de costado
y nos empuja contra el rompeolas.

Gritan su oráculo las caracolas
del fatalismo. Todo ha terminado.
En este mar terrible y agitado
navegan la verdad y el hombre a solas.

No puede el corazón hacerse el sordo:
conoce bien que hay un motín a bordo
sin que nada ni nadie se lo explique.

Nuestro barco se hunde. Naufragamos.
A ver si Dios ayuda y nos salvamos
antes de que el amor se vaya a pique.

(Del libro «Crónica inconclusa». 1995)

AGUA VIVA

Tengo el alma estancada
en preludio sinfónico
de mustias primaveras;
prieta la fe,
la esperanza en agonía,
pisando
los senderos de la muerte.

Viernes Santo;
recorro Monumentos
como cirio
quemando soledades...

¿Por qué, Señor,
me cierras los Sagrarios?
Si hay un porqué,
del qué,
¡dímelo ahora!...

No puedes contestar...
pasión silente;
me olvidé
que hoy estás crucificado,
con cruz y eucaristía
en triste suerte;
y estás cosido,
solo,
en el madero;
inmolado
por una humanidad
redentá;
agonizando, transido,
en mi calvario,
junto a esta pobre flor
de invernadero...

Si para ser de vida
eterna fuente,
en pozo de Sicar
bebí
agua viva,
y comí de tu pan
en el Cenáculo,
debo ser
para tí
Sagrario abierto,
morada viva
de amor
a los hermanos.

Y hasta que muera,
humano monumento;
si quieres...
que te sirva
de escudero.

Sevilla, abril 1998, Viernes Santo.
María Luisa MENCHON

EN ENERO LLORE PERLAS DE NÁCAR

Hay un largo trayecto que separa
el sabor misterioso del encuentro,
y mientras se produce, yo me fundo
al cristal cincelado de mis sueños.

Voy pasando por campos, verde y oro,
con paisajes que ofrecen un diseño
cargado de belleza y armonía;
mas lo nublan fatídicos momentos.

No me rindo a saber que estás ausente,
ni a perder el aroma del recuerdo,
ni a dejar de sentir en tu regazo
el calor que me salva de mis miedos;
ni a olvidar tu mirada que sublima,
ni a poder prescindir de tus consejos.

A mitad de camino, tan cuitada,
huérfana de unos brazos, desvanezco,
me pierdo en un afásico suspiro,
en un sinfín de extraños escarceos.

Convergente tu historia con mi historia;
le quisiera robar horas al tiempo
y surcar la rosa íntima del alba,
y hacer de tu memoria mi universo;
y cambiar el mañana en un ayer,
y pararme al umbral de tu destierro
para sentir que estás, como otras veces,
pendiente de robarme algún secreto,
que tan celosamente fue guardando
y tú discretamente descubriendo.

Supiste potenciar mis inquietudes,
responder a la lucha con tu credo;
me enredaste en tus ramas, día a día,
sintiéndome cautiva de tu ingenio.

Quiero llegar a tí para abrazarte
y encontrar en tus labios dulces ecos:
fiel sonido de arpegios en mi noche,
sinfonías en lindes de mi cuerpo.

Gran dolor en mi ser, si te has marchado,
no podré sestear entre tu fuego,
ni escuchar tus sentencias tan hermosas,
ni poder celebrar otro Año Nuevo.

Hoy le pido al Señor me dé la calma
a la angustia que mina mis adentros,
pues me abrumo ante pérdida tan grande
y quisiera creer que ésto no es cierto.

Las nieves apagaron esa hoguera
que ardiente crepitaba en el invierno,
perfumaron de escarcha las mañanas
que me hablan de tí. De tus veneros
han surgido ilusiones y esperanzas
que se elevan con suaves aleteos.

Me impregno de la savia que tal vez,
me lleve en un suspiro al fiel reflejo
que quisiste dejarme como herencia;
esa austera hermosura de tu templo.

En enero lloré perlas de nácar,
de tu ausencia nacieron crisantemos,
no admitía la muerte repentina
que cruel te alejaba en el silencio.

Los cirios, que a tus pies se consumían,
dibujaron dolor, tu cuerpo yerto,
recliné mi cabeza en tus orillas
para beber el agua de tu cielo.

Con un réquiem que brota de mi alma,
acojo tu verdad desde el respeto;
y allí, donde titilan las estrellas,
empíreo lugar del firmamento,
se dibuja tu imagen aureolada
y aunque no puedan verte, yo te veo.

Si necesito hablarte, yo te hablo,
recreando perfiles de tu verbo
con fugaces y alegres pinceladas:
consagrada oración, amor eterno.

Fuiste atalaya en mis días azules,
sementería de paz, sabor de enebro;
tú, me enseñaste a amar lo más profundo
y a apreciar el valor que tiene un beso.
Por ello, como olíbano, recoge
las lágrimas que escapan en enero.

Presentación PEREZ GONZALEZ

NO ESCRIBO PARA MI

No escribo para mí,
sino para los otros, para quienes
desde el crepúsculo se asoman
por la ingente ventana del poema
y sus ojos son noche.
Quienes sólo ven fórmula,
en el alba perciben la sorpresa.

La mañana no siempre nos descubre,
tras el vocablo, el mito, el ensueño;
es necesario entonces el estímulo,
el sincero latido, la visión
con que el actor declama la belleza.

No escribo para mí.
Para vosotros
extraigo la palabra a sus barbechos,
semillo mis besanas.

Labrador
de recuerdos y lunas en creciente,
un universo vecinal conjuro:
declive soy de aquéllo que la vida
merma en los arrecifes de la aurora.

Me dijeron que había bibliotecas,
dispensarios que en la salud culminan
del espíritu. Y fueron el imán,
las lluvias que atrajeron y regaron
mis frutos y parcelas, los vocablos
con que abonar la estirpe a mis temperos.

Fue mi predio la calle.
De la cal y las piedras, de la vida,
aprendía las palabras,
las cultivé en los vínculos
de los libros más libres,
de los labios más ásperos
y los más amorosos a la vez.

Un camino de fórmulas concretas
le marqué al sentimiento,
que andar hice por cauces
de omnímodos presentes.

SONETOS DE MI PROPIA PENA

I

Mi corazón mordió las cerraduras
de las más melancólicas prisiones
y vertió su tristeza a borbotones
en arpegios de negras partituras.

Se encaramó en las sendas más oscuras,
buscó a Dios por recónditos rincones,
y sólo halló continuas decepciones
al final de sus tercas mordeduras.

Ingenuo corazón que en su nobleza
canta y musita sin saber que reza
enclaustrado en un cardo tremulante.

Ingenuo corazón que se enamora
de cualquier pájaro que canta o llora
sobre un lirio de amor siempre triunfante.

II

No bebáis de mis tristes manantiales
ni aproximéis los labios a mi fuente,
que es mi pecho un indómito torrente
salpicado de agudos abrojales.

¡Cuánta flor de congoja en mis rosales!
¡cuánto otoño de besos en la frente!
¡cuánto trino de pájaro inocente
circundando de paz mis litorales!

En mi boca de duda amurallada
clava el miedo su fina puñalada
y enarbola su emblema la agonía.

En mi jardín de llantos y de penas
ponen luto en su honor las azucenas
sobre un lindón de soledad sombría.

Santiago ROMERO DE AVILA
(Del libro «Sonetos de duda y esperanza»)



DONOSO ESCRUTINIO

Un cura, un ama y un barbero son los dueños del mundo
y del papel impreso.

A los libros y autores les sacan el rubor
como indicios del destructivo fuego.

A la hoguera sin réplica lo estéril, lo sin gracia, lo avellanado,
lo pobre de conceptos, lo poltrón, lo perezoso, lo pedante, lo necio,
lo antojadizo y feo, lo ajeno de invención, lo maldiciente,
lo falto de doctrina, lo aborrecido, lo soez, lo desalmado...
que el humo jamás ofenderá a los hijos del entendimiento.

Por la ventana caigan y queden fulminados los libros dañadores,
los malditos, las leyendas de esparto, las menguadas de estilo, las arrogantes...

Que perezcan y no merezcan venia los Amadís de Gaula,
los Amadís de Grecia, Don Olivante, Don Belianís, el Palmerín de Oliva.

Al corral Don Reinaldo, El Quijote, El Platir, los amores lascivos,
los increíbles viajes, las princesas fregonas, los disparates mil.

Condenadas al fuego las milesias, las comedias que deleitan al vulgo,
las fábulas sin reglas, el autor sin arte ni discurso.

Que no queden cenizas de libros ignorantes con razones oscuras.

Al pozo seco deben ir las obras de poetas,
enfermos incurables del amor y la rima,
más versados en desdichas que en versos.
No haya misericordia para la poesía.

Que no se abrasen los libros ingeniosos, los elegantes, los eruditos,
los llenos de sentencias, los gallardos, discretos y fecundos, los imaginativos.

Se conserven y guarden los de gran artificio, los estimados,
los limpios de bajezas, los escritos por todos mis amigos,
los suaves por su voz, los de gran invención,
los que el autor se muestra al mismo tiempo
épico, lírico, trágico, cómico, poeta y orador.

No haya ojeriza para los que se reflejan en espejos de vida,
los que tienen donaire, ejemplo de costumbres e imagen de verdad.

Los primeros los damos al cura y al barbero
que los lleven a casa como buenos y que, de claro en claro,
los lean y a ninguno los dejen de leer.

Mientras tanto, el agua bendita de todas las amas
rociará las páginas de cerebros secos y de barbas largas
que no se han afeitado por la falta de tiempo
y por el vicio y placer universal y humano
de leer, leer, leer, leer.

Nieves FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
(II Premio Quijote 2000, Ciudad Real, 1997)

COMPOSICIÓN POÉTICA A LA «BOINA»

Qué prenda de señorío
y qué adorno que engalana
dando gloria a la cabeza
nuestra grácil boina vasca.
Oh gorra de uso de culto
un tanto redonda y chata
que contiene en su entretela
buen tamaño y mejor lana.
Cuán castiza cuando se usa
y con chispa y sal tocada
en la testa, fanfarrona,
al boinófalo resalta.
Símbolo de distinciones
que es sombrero y es paraguas
y que donaire y esmero
requiere para calarla.
Mis amigos «txapelaundis»
-termino mi perorata-
sed felices con la boina
y con orgullo, llevadla.

COFRADÍA DE LA TXAPELA «CURRITO»

No entro en disquisiciones
de si es boina o si es txapela.
No es el nombre, bien supones.
Es arte que tiene escuela
y de lo alto nos tutela.
Se monta con gallardía.
Se pone con gran cuidado.
Se porta con chulería.
Ahora que estoy «emboinado»
¡viva nuestra COFRADIA!

Mario Angel MARRODAN

SIN SER VASCO NI NAVARRO

I

Yo gasto boina también
sin ser VASCO ni NAVARRO,
con ella me tapo el «tarro»
y además me va muy bien.
¿Quién puede decirme, quién,
que esta prenda de cabeza
colocada con destreza
no resulta ser airosa...?
¡Y además tiene otra cosa,
su PAÑO es de gran pureza!

I

Y aunque ELOSEGUI sean
y en Tolosa fabricadas,
más tarde éstas son portadas
por cabezas que campean.
Hábito a llevarlas crean,
al menos mi caso es este,
aunque del Este al Oeste,
del Sur al Norte y el Centro;
por donde voy las encuentro
sin que a nadie le moleste.

III

Por tanto yo aquí me agrego
a vuestra fiel COFRADIA
aunque mi BOINA podría
ser más chica, no lo niego,
pues como yo soy MANCHEGO
creo que no importa el tamaño,
lo que sí cuenta es el PAÑO
no la dimensión, repito,
¡viva la PEÑA «CURRITO»
que hube conocido hogaño!

Manuel MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO
A Mario Angel MARRODAN
y a la COFRADIA DE LA TXAPELA «CURRITO»

DE MI A VOSOTROS, TODOS

Entregad la parte que de mí quede,
ofrecedlo a quienes necesitan la lucha diaria,
porque entonces mi corazón estará entre vosotros
y no de tierra húmeda y fría.

Dad a mi cuerpo el calor que ya no sentirá,
aunque me abriguéis con la túnica del silencio,
perfumadlo con romero y tomillo,
alegradlo en vuestro recuerdo,
de margaritas,
y sentidme alegre por el momento de entonces,
del pasado,
y del presente, que estaré ahí,
en cada rostro,
en los ojos del otro,
y por que no, en el abrazo del extraño.

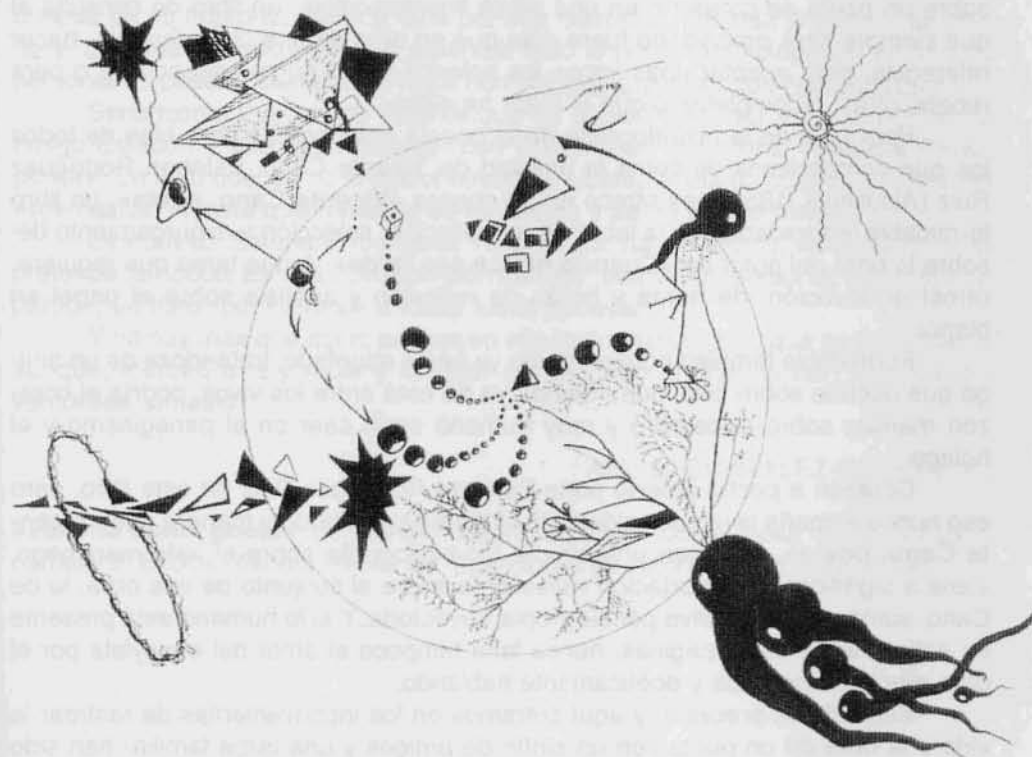
Guardad mi esencia material en ánforas de cristal,
en el calor de la madera donde me prendieron,
abrid las raíces que no tuve, por no conocerlos,
porque quiero mezclarme con ellos en la tierra
y ser raíz para los que continúen con nosotros.

¡Qué día más gris! en que escribo estas letras,
pero no son las nubes densas quienes me inspiran hacerlo,
porque estoy alegre de poder decidir por mí.

No sentiré nada entonces,
de modo que no debéis llorar,
ni indignaros,
ya que seré como las hojas secas del otoño
que hoy he recogido en la calle.
No os dejéis engañar por las lágrimas
pues son traidoras y nos delatan.
No os dejéis llevar por el vacío
porque nos hunde.

Sentidme alegre como si estuviese entre vosotros,
y recordad los momentos que juntos pasamos.

Noviembre-97. Lupe



VICENTE CANO, POETA

Escribir un primer libro bio-bibliográfico sobre un poeta que ya no está entre nosotros tiene ciertas ventajas y no pocos inconvenientes.

Amén de la satisfacción personal por el trabajo cumplido, máxime cuando como es el caso que nos ocupa, se trata de un amigo: Esteban Rodríguez Ruiz que escribe sobre otro amigo: Vicente Cano, la primera ventaja atañe no cabe duda, al número ordinal en sí mismo. En efecto, si lo que se hace es para mal, el que da primero da dos veces, como reza el adagio.

Si lo que se hace, por el contrario, es para bien, una primera bio-bibliografía sobre un poeta se convierte en una pieza imprescindible, un libro de consulta al que siempre será preciso -no fuere más que en aras de una cierta justicia- hacer referencia, para aceptar unas veces los aciertos como puntos esenciales o para rebatir, otras, o completar lo que el autor ha dicho.

Para bien de la historiografía de la poesía manchega y para bien de todos los que compartimos de cerca la amistad de Vicente Cano, Esteban Rodríguez Ruiz (Alcubillas, 1950) nos ofrece en su ensayo «**Vicente Cano, poeta**», un libro formidable. Formidable por la labor de recopilación, selección y expurgamiento de/ sobre la obra del autor de «**Cuando nunca sea tarde**». Ardua tarea que requiere, otrosí la devoción, de horas y horas de reflexión y análisis sobre el papel en blanco.

Formidable también porque, como ya se ha apuntado, tratándose de un amigo que escribe sobre otro, que además ya no está entre los vivos, podría el corazón mandar sobre el cerebro y muy humano sería caer en el panegirismo y el halago.

Corazón a pecho abierto pone Esteban Rodríguez Ruiz en este libro, pero eso nunca empaña la minuciosidad y la sindéresis; de modo y manera que «**Vicente Cano, poeta**», más que una simple bio-bibliografía sobre el vate manchego, viene a significar una aportación valiosísima sobre el conjunto de una obra, la de Cano, sumamente atractiva por su propia trayectoria. Y si lo humano está presente en cada una de estas páginas, nunca falta tampoco el amor del ensayista por el dato preciso, biográfica y poéticamente hablando.

Estos datos precisos -y aquí entramos en los inconvenientes de rastrear la vida y la obra de un poeta con un sinfín de amigos y una larga familia- han sido para Esteban un auténtico quebradero de cabeza. Yo sé que mucha gente hubiera preferido que Rodríguez Ruiz nos hablase de un poeta poco menos que aristocrático y acedemicista, pero ni V. Cano lo era ni le gustaba alardear de nada que no fuera su humildad y sus raíces.

Vicente era un hombre del pueblo en el sentido más noble y cabal de la palabra, un hombre trabajador y generoso que se había hecho a sí mismo. Su procedencia, es cierto, poco tiene que ver con el campesino de su tierra y más bien se ajusta a una burguesía de grado medio con anhelo de superación y una profunda conciencia colectiva; pero Vicente era humilde, quería ser humilde y es en esa humildad contributiva en donde el poeta se siente entre los suyos. Yo definí a Vicente una vez en tres palabras: «**un hombre bueno**», ahora añadiría que supo trazar con dignidad y provecho una trayectoria extraordinaria.

Extraordinaria en su génesis y extraordinaria asimismo por su propia concepción ideológica -poeta «mesianico» le llama acertadamente González Moreno, por la elevación personal y por la dación definitiva que su obra vino a legar a la poesía manchega.

Que Vicente fuese empleado de la Seguridad Social o hubiese ejercido antes los más diversos y respetables oficios, es algo que a la literatura le trae sin cuidado. Lo importante es la obra. Y, si en el plazo personal nos situamos, lo importante es su enorme integridad, su capacidad de admiración por la poesía -incluso hay que decirlo, por los poetas en ciernes, que siempre hallaron en él una palabra alentadora- y, sobre todo, el amor por su familia y en especial por Teresa, su esposa, auténtico acicate en la escritura de Vicente. Tanto que no sería arriesgado afirmar que sin Teresa, sin su apoyo y carácter emprendedor y decidido, dudase de su impronta poética, sino por esa humildad -llámese timidez si se prefiere- con que el de Argamasilla entendía todo lo personal, incluyendo en lo más personal su poesía, siempre en regla con «la limpia verdad que nos debemos».

Sentimiento y divisa de Vicente que ha sabido entender a la perfección su amigo Esteban y que supo plasmar con fidelidad en este libro, «**Vicente Cano, poeta**». Un libro que, como le dije al autor y al alcalde el día de su presentación en Argamasilla: «**Había que hacerlo, se ha hecho y se ha hecho bien**».

La obra de Esteban Rodríguez Ruiz no es, naturalmente, exhaustiva, ni lo pretende tampoco. Es una aproximación certera, una visión personal, un punto de partida, un libro -por resumir- a todas luces necesario.

Y no hay más que decir, porque en ello radica su utilidad, que no su finalidad aunque, merced a la pericia y la labor del biógrafo ambas se den la mano en venturosa síntesis.

Antonio GONZALEZ-GUERRERO

«**Vicente Cano, poeta**», de Esteban Rodríguez Ruiz. Col. «Cueva de Cervantes», número 2. Excmo. Ayuntamiento de Argamasilla de Alba (Ciudad Real), 1997.

COMENTARIOS DE LIBROS - COMENTARIOS DE LIBROS

LOS PERROS DEL SILENCIO, de A. Francia. Ayuntamiento de El Rubio (Sevilla) 1998.

Los datos bio-bibliográficos señalan que la autora es de profesión empresarial y de vocación, poeta. Nada más dispar de la inquietud poética que esa otra inquietud (o inquietudes) por llevar a buen puerto, con mano y cabeza firmes, la actividad económica. Pero seguramente por esa misma disimilitud no son pocos los casos en que empresarios, economistas y bancarios buscan en la creación literaria (poética, las más de las veces) la fórmula capaz de hermanar las letras con los números de igual modo que antaño se hermanaron aquéllas con las armas y éstas con la oración.

Dicho lo anterior, difícilmente cabe catalogar este libro como la ópera prima de su autora o como el libro de una autora primeriza. La tersura del discurso poético, la fluidez de las imágenes que pueblan sus páginas nos hacen entrever una ya larga trayectoria poética anterior aún cuando, por las razones que sean, hasta ahora no se haya materializado en libro.

«Los perros del silencio» es, en esencia, un libro de amor, escrito desde y para el amor. La poeta busca el amor, habla al amor, pregunta al amor. Y lo hará hasta el fin: «hoy, aureoladas de besos antiguos mis nevadas sienes», dice en su página 24.

Pero hablo más arriba del discurso poético y lo hago con total propiedad porque el libro es, más que verso, prosa poética. Cuando aquél se alarga deviene en ésta, aún cuando no esté exenta de bellas imágenes y pensamientos poéticos, algunos de los cuales pudieran retrotraernos a viejas lecturas como «Los castigos» o «Las contemplaciones» de Víctor Hugo, las «Cartas a Floro» o salvando las distancias temáticas, los párrafos juanramonianos de «Platero». En el aspecto expresivo únicamente cabría señalar cierta sobreabundancia de adjetivos. Así, en la página 26, dice la autora: «con frialdad sombría negaste tu cuna blanda a mi paloma triste...» o en la pág. 40: «hundías mis fértiles sueños bajo el lóbrego fondo de tu deshabitada alma» Aspecto menor, pero a tener en cuenta.

Libro de cumplida extensión, denso y cerrado (muchos de los poemas finalizan en rotundas anadiplosis) una excelente edición da realce a la obra de esta autora cuyos aciertos empresariales no estamos en condiciones de asegurar por desconocerlos pero sí certificamos este su primer logro poético.

Raimundo ESCRIBANO

«Fragmentos del Libro de Job», de Carlos Pujol (premio Villa de Martorell, 1998) Colec. «El juglar y la luna», Barcelona 1998.

Dice José Carol, componente del jurado que le otorgó el premio Villa de Martorell 1998, que «en una primera visión, este libro es perfecta geometría» al estar compuesto por veinte poemas de veinte versos endecasílabos cada uno y un último poema, a modo de epílogo o conclusión, de diez versos. A este respecto cabría señalar que idéntica disposición geométrica compone cualquier libro formado exclusivamente por sonetos. Pero lo más importante no es el aspecto formal del libro o el poema. Lo esencial es lo que en ellos se expresa o sugiere; los sentimientos que con ellos o desde ellos se es capaz de suscitar.

Dentro de lo que en cualquier época se hubiera podido llamar «novísimos poéticos» se ha venido produciendo una especie de relectura «paralela» de las escrituras. El Cantar de los Cantares, el Libro de los Salmos o las vidas de personajes bíblicos como Rut o Judit, sin contar los principales, han sido objeto de recreación literaria a través de los tiempos.

Ahora nos llega esta versión poética del libro de Job, el hombre justo y paciente, en la mirada de Carlos Pujol, crítico literario en ABC, ensayista notable, traductor de los poetas franceses (Ronsard, Racine, Baudelaire, Verlaine o Samain) y de los grandes narradores francoamericanos, como Voltaire, Joubert, Proust o Hemingway y autor de siete novelas y siete libros de poemas (bíblica coincidencia, al menos por ahora).

Pero el Job que nos presenta Carlos Pujol es bien distinto del que siempre nos enseñaron, incapaz de abjurar o volverse airado hacia el Dios autor de sus desdichas o atribuirle insipiencia; ni siquiera al ser incitado a ello por sus amigos Elifaz de Tenén Bildad de Suj y Sofar de Naamt. El Job de estos «Fragmentos» es mucho más carnal, más débil, más humano, en suma. Lo que en el libro santo es lamento, aquí se hace reproche por considerar injusta su situación de desamparo. Y hasta reniega de la virtud que le honra: «Tú no eres de fiar, sinceramente» llega a decir a su Dios, poniendo un especial énfasis en su dolorido monólogo. Y es entonces, cuando parece que a Job ya no le queda nada, cuando el autor nos hace notar que le queda todavía lo más importante: le queda la palabra. Y nos demuestra, a lo largo de su libro, que con la palabra es posible ascender por los intrincados caminos de la ascética hasta las altas cumbres de la mística.

Lo que más irrita a este Job literario es que

no alcanza a entender el por qué de sus desdichas. Pero precisamente este aspecto de la incomprensión por el hombre de los designios de su creador y autor de sus desdichas (de los bie-

nes nunca le pedimos cuentas) es el que mejor señala y define la humana e irresuelta pretensión de encontrarle sentido a su existencia terrenal.

Raimundo ESCRIBANO

DE CENTENARIOS Y POETAS: VICENTE ALEIXANDRE

A punto de acabar este finisecular «1998», año mágico para centenarios, y tras un recuento de sus conmemoraciones, se echa en falta la celebración apropiada del centenario del nacimiento de nuestro premio Nobel Vicente Aleixandre. Muy presente ha estado el recuerdo de su otro compañero y amigo de la llamada «Generación del 27» Federico García Lorca, con homenajes y exposiciones de carácter nacional, representaciones de su teatro y recitales poéticos en múltiples lugares de España. Todo ello merecido, pero que no ha debido ocultar tanto el recuerdo de otros poetas de su generación, como del mencionado V. Aleixandre y el de Dámaso Alonso, también nacidos ellos en 1908, es decir, como este último gustaba recordar con su irónico gracejo, «los tres verdaderos componentes de la Generación del 98». La Real Academia de la Lengua hace escasos días que inauguró la nueva sala con la biblioteca donada por Dámaso Alonso y le homenajeó merecidamente.

Ambos poetas, Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso, amigos entrañables desde su juventud madrileña, compartieron juntos los avatares de la posguerra española. Mucho gustó siempre recordar a don Dámaso esta amistad, de qué modo surgió en la lectura compartida de la poesía, en concreto del libro «Azul», de Rubén Darío. Tras la guerra civil, Dámaso Alonso fue un asiduo visitante, en perenne fraternidad de Velintonia, nombre de la calle en que V. Aleixandre vivía, en donde se asentaba su lírico caserón semioculto entre muros y altos árboles, verdadera isla refugio para poetas. Es archisabido como desde aquél caserón la poesía española de posguerra -años 40 y 50 especialmente- recibió el estímulo vivificador del magisterio de Aleixandre.

Dos libros de poesía hay que conforman sendos hitos para la poesía española de que hablamos: «Hijos de la ira» (1944) de Dámaso Alonso e «Historia del corazón» (1954) de Vicente Aleixandre. Si el primero supuso un revulsivo a la atonía lírica tras la contienda y un trazado de nuevos caminos poéticos, el segundo enlaza magistralmente la tradición poética del «27» con la poesía realista y social más depurada de los años 50. Por eso es justamente apropiado el carácter de «puente» que ambos escritores han ejercido en nuestras letras entre la orilla de la preguerra y la de posguerra, los dos desde su exilio interior.

«Historia del corazón», además de un libro entrañable, semeja nuevas «rimas» becquerianas que, trascendiendo la intimidad personal de un amor herido, se abren a la comunicabilidad interpersonal; del «yo» al «nosotros» como se ha dicho. «Es puro y sereno arrasarse en la dicha de fluir y perderse, / encontrándose en el movimiento con que el gran corazón palpita extendido», nos dice Aleixandre en su poema «En la plaza», de este libro. El corazón del que se habla no es otro que la suma de todos los demás, mar inmenso en el que el poeta se reconoce. O como también en los versos del poema «El poeta canta por todos», del mismo libro, donde el «grito» lírico del poeta no es sino «la voz de los que te llevan, la voz verdadera ya alzada / donde tú puedes escucharte, donde tú, con asombro, te reconoces... Y es tu voz la que les expresa. Tu voz colectiva y alzada».

Se escriben estas líneas el mismo día en que Vicente Aleixandre fallecía en su casa de Velintonia -14 de diciembre de 1984- hace ya catorce años. Valgan como sencillo recuerdo y homenaje a este insigne poeta en el centenario de su nacimiento, maestro de generaciones desde su humilde isla madrileña, cuyo merecido premio Nobel coronó su obra y a todo su grupo generacional.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

LIBROS RECIBIDOS A PARTIR DEL 26-9-98

POEMAS A COZAR.- De Juan José CANTON y CANTON de Madrid.

ANTOLOGIA POETICA.- (Avance), EXALTACIÓN AL ESPIRITU SANTO, Colección Federico Mayor Zaragoza, JAEN.

LOS BOSQUES DEL FRIO.- Premio Pastora Marcela, POESIA de Miguel Angel CUIEL, Campo de Criptana (Ciudad Real).

ABASALENA.- POESIA DE Ulises VARSOVIA, Capitanía de San Gall, 98.

EL TRASEUNTE DE BARCELONA. POEMAS de Ulises VARSOVIA, Capitanía de San Gall, 1997, 19, 9000 St. Gallen, SUIZA.

DONDE SE INICIA EL ALBA.-Poesía de César Augusto LEON MORALES.

VERBO EN PLUSCUAMPERFECTO.- Poesía de César Augusto LEON MORALES de Quetzaltenango GUATEMALA.

VITAL Y EFIMERO.- Poemario de José RUIZ SANCHEZ, «NIEBLA Colección de Poesía» Humanes (Madrid), domic, en TERRASSA (BARNA).

POEMI, CALIGRAMMI, METRI.- POEMARIO de Steelio MARÍA MARTINI, Nápoli.

I PIOMABI, POESIA.- Carlo Felice COLUCCI - A FUOCHI ESPENTI, Napoli.

MELUSINA.. POEMARIO de G. BATTISTA NAZZARO, NAPOLI.

AUTO A SEGUITO.- POESIA de Nora CATALANO, NAPOLI.

ARIANNA ERUDICE DAFNE.- POESIA de Nora CATALANO, NAPOLI.

NE IL SOGNO NE IL VERO.- POESIA de Ariele D AMBROSIO, QUARTO (NA)

EL ESPEJO DE LA POESIA.- De Francisco DIAS GUERRA, PREMIO de CUENTOS del XX CERTAMEN LITERARIO «CARTA PUEBLA» 97 MIGUELTURRA, C.R.

POESIA VOLUMEN (1980-1989) de Juan RUIZ DETORRES, Editorial VERBUM, Eguilaz, 6 - 2º Dcha. 28010 MADRID.

CIGANOS.- Poemas en tránsito, de Atico VILAS-BOAS DA MOTA, Macaúbas, Bahía BRASIL.

ANTOLOGIA DE LA POESIA COSMICA DE CAMPECHE, por Fredo ARIAS DE la CANAL, MEXICO.

SUCEDIO EN EL TIEMPO.- De Concepción R. MATIAS, Ediciones Libertarias, MADRID.

REVOLUCION LIBERAL Y NEOABSOLUTISMO EN LA MANCHA (1820-1838), Manuel ADAME, EL LOCHO, Historia de Juan / DIAZ PINTADO, Padres Capuchinos 30, 1º B Manzanares (Ciudad Real).

FRAGMENTOS DEL LIBRO DE JOB.- Premio Villa de Martorell, 1998, Poesía de Carlos PUJOL, Seuba Ediciones (Barcelona).

PIEL DE VINILO.- Poesía de Angela IBÁÑEZ, Colección el PARNASO, ZARAGOZA.

BOLOL (y ningún otro poema) Venusberg, de Raúl HERRERO «Claudio» Colección el último PARNASO, ZARAGOZA.

EL OTRO ASPECTO, LOS ANIMALES VIVOS, de Gabino Alejandro CARRIERO, Colección el último PARNASO, Zaragoza.

PERFUME A PAJARO ACARICIADO.- Prosa de Ana MAUGERI, ARGENTINA.

MEMORIA DEL OLVIDO.- Poesía de José Luis GARCÍA HERRERA, de San An-

drés de la BARCA (BARCELONA)

SI SE ACABA EL TIEMPO.- PROSA de MANRIQUE DE LARA Román, Edit. CALIOPE, MADRID.

MARTI, UNA ESTRELLA ALTA Y LUMINOSA.- Prosa de Dr. Raúl F. PINO, Edit. CALIOPE, MADRID.

ULTIMAS PALABRAS.- Poesía de Matías SANCHEZ-CARRASCO y REQUIEM POR UN POETA, Edit. AYUNTAMIENTO DE VALDEPEÑAS.

HUELE A MAYO RECIEN AMANECIDO.- Poesía de Juana PINES MAESO, Premio Nacional de Poesía «CIUDAD DE BAENA» (CORDOBA) 1998.

DE LA MANO DEL AMOR.- Poesía de María CHAVES, Editorial Grupo Cero Colección POESÍA Y PSICOANALISIS, Madrid.

SUICIDIO ESPIRITUAL.- Poesía de Reynaldo MONTARROYOS PAPOY, Editora Ateniense, SAO PAULO.

VISION DE LOS CICLISTAS Y OTROS TEXTOS.- Poesía de Juan CAMERON, Premio del VIII Certamen de Encina de la Cañada.

LA RAZON COTIDIANA.- Poesía de George RIVERON PUPO, Accésit del VIII Certamen de Encina de la Cañada, Villanueva de la Cañada (MADRID).

POEMAS DEL ALBA.- Poesía de YANES, de Figueras (GERONA).

LOS PERROS DEL SILENCIO.- De A. Francia, enviado por la Revista ARBOLEDA.

SE ME HA PERDIDO UN HOMBRE.- Poesía de Carilda OLIVER LABRA, Cubana, Edit. por Fundación Jorge GUILLÉN.

FRAGMENTOS DEL OJO.- Poesía de Ernesto ORTIZ, Editado por la Fundación Jorge GUILLEN.

EL VINO DE LAS HORAS.- Poesía de Rosaura ALVAREZ. Edita Fundación Jorge GUILLEN, Centro Creador de Estudios Literarios, Monasterio de Prado, Autovía Puente Colgante, s/n, 47014. VALLADOLID.

EN UN RECODO DEL TIEMPO.- Novela Breve de César Augusto de LEON MORALES, de Guatemala.

DE BAIGORRIA CON AMOR.- Antología poética de 167 AUTORES (VOL VI) año 1998 EDICIONES ACUARELA de Santa Fe (ARGENTINA)

CUANDO LA VIDA NOS VA DICTANDO II, Aforismos de Araceli CONDE ROMERO y RAMONA YANES RODRIGUEZ.

LES NOIRS LE DICOURS IDENTITAIRE LATINO-AMERICAIN.- De Victorien LAVOU, Perpignán.

MANOLO VALIENTE.- ANTOLOGIA, de NARCISO ALBA, UNIVERSIDAD de Perpignán.

EL LENGUAJE AUSENTE.- Poesía de Rafael BORDAO, CUBANO.

EXALTACION AL ESPIRITU SANTO.- Antología Poética, Colección Federico Mayor Zaragoza, Preside Rafael LIZCANO ZARCEÑO / Prol. Rda. Gral. Rodrigo,, 10 bajos 23002 - Jaén.

REVISTAS

REVISTAS RECIBIDAS A PARTIR DEL 26-9-98

ARENA Y CAL.-Revista Literaria, números 38, 41, 42, 43. Dirige Alfonso

- ESTUDILLO CALDERON, Ap. de Correos, 332 - 11100 - San Fernando (CÁDIZ).
- AMIGOS DE LA POESIA.- Revista Literaria números 29, 30. Dirige, José María ARAUJO, edita ALCAP, Poeta Verdaguer, 2 - 3º 12002 CASTELLON.
- AGUAMARINA.-Revista Literaria, número 45. Dirige Rafael BUENO NOVOA, calle Independencia, 20-3º-C, 48940-LEIOA (VIZCAYA).
- ARCOIRIS.-Revista Cultural "Bilingüe" núm. 13. Dirige Diomenia CARBAJAL, 17 Avenue de Locarno, 83100 TOULÓN - FRANCIA.
- ALAS DEL ALMA.- Revista Literaria año 3, núm. 15. Dirige, Eva FALOTICO GANDOLFI, Homero 170. 1407 BUENOS AIRES, R. ARGENTINA.
- ARBOLEDA.- Revista de Poesía núm. 50, Fund. y Dtor., Marcelino ARELLANO ALABARCES, San Rafael 146, 4º 07008 P. de Mallorca.
- AZAHAR.- Revista Poética núm. 34. Edita AA.VV. Campo de Conil, Dirige, José Luis RUBIO ZARZUELA, c/ Torrenueva, 6, 11140 CONIL.
- AMBITO, de la Poesía y las Artes, núm. 4 Otoño-Invierno, 98, Coordina Margarita QUINTANILLA MERINO, Isaac Peral núm. 22, SAN FERNANDO.
- A-LALUZ.- Revista de Poesía, Narración y Ensayo, año XXX, núm. 1. Directora Ana María FAGUNDO, University of California. Riverside, CA 92521 USA.
- ALAS DEL ALMA.- Revista Literaria, núm. 16. Dirigen Eva M. FALOTICO GANDOLFI y CARLOS W. GRISMADO, C/ Homero 170 (1407) Buenos Aires. Rep. ARGENTINA.
- ALDEA.- Revista Literaria núm. 45. Dirige Dolores FERNÁNDEZVILLAMARCIEL, Divino Redentor, 7 - 2º D. 41005 SEVILLA.
- BATARRO.- PLIEGOS DE POESIA, núm. 4 y 5 Equinoccio de Invierno, 97, de Primavera, 98. Apartado 7. 04600 ALBOX (ALMERIA).
- CORREO DE LA POESIA núm. 62.- Antología del SONETO, núm. 63. Antología del CUERPO HUMANO, Director propietario, Alfonso LARRAHONA KASTEN, C/ Errázuriz, 35, Playa Ancha, Valparaíso, C.P. 02 CHILE, S.A.
- CARTA DE LA POESIA.- Revista de Literatura núm. 54 de la Asociación PROMETEO DE POESIA, Coord. Luis JIMENEZ MARTOS, Edit. Juan RUIZ DE TORRES, Marqués de Riscal, 2 - 28010 MADRID.
- CASTILLA-LA MANCHA.- Revista de Información de la J.C.C. Mancha núm. 107. Dirige Emilia ANGULO SEPULVEDA, c/ Real, 14 (edificio el Nuncio) 45071 - TOLEDO.
- CALICANTO.- Revista de Creación Literaria núm. 5. Edita G. Literario AZUER, Dirige Antonio García de Dionisio, Virgen de la Paz, 1. 13200 MANZANARES (CIUDAD REAL).
- CUADERNOS DE POESIA «ALANDARA».- Núm. 8 TU MANO QUE ME QUIERE. Poesía de Berta SERRA MANZANARES, Edita Grupo Literario AQUÍ, Aptdo. de C. 156 - 08220 Terrasa (Barcelona).
- CUADERNOS DE LA BABILONIA.- Revista Literaria núm. 0, Dirige Juan GARCIA CAMPAL, Universidad de León.
- CUADERNOS LITERARIOS «A.L.A.N.» Dirige María Luisa IBERNON y Rosalía Carmen VALDIVIELSO Apartado 812, 08029 BARCELONA.
- CARTA LIRICA DESDE MIAMI.- Año IV número 1, Dirige Francisco HENRIQUEZ - 130 NW. 189 th St. Miami, Fl. 33169 U.S.A.
- ESTRELLA DEL SUR.-Revista Literaria, AÑO V, Nº 10 septiembre 98. Dirige Martín CUESTA, Apd. 163. 46980 - Paterna Valencia.
- EQUINOCCIO.- Círculo de Escritores de VENEZUELA núm. 27 de Diciembre 97 a Febrero 98, Dirige Miguel García Mackle. A. Postal 51261, Caracas, VENEZUE-

LA.

ETHOS EDUCATIVO.- Revista Cuatrimestral num. 17 Dir. Gobernador del Estado de Michoacán y Presidente de la J. Directiva, Lic. Víctor Manuel TINOCO RUBI, Calzada Juárez núm. 1600, Fracc., Villa Universidad CP, 58060.

ESMERALDA.- Revista Literaria, núm. 40 Dirige Curro Sevilla. Aptado. de C. 50932 - 28080 Madrid.

EMPIREUMA.- Revista Literaria núm. 24. Dirige José Luis ZERÓN HUGUET y Ada SORIANO LIDÓN, c/ Pepe Baldó, Esc. 4, 6º C. 03300 ORIHUELA (ALICANTE).

FRANCACHELA.-Revista Trinacional de Literatura y Arte, año 2, núm. 10, Prop., Direcc. y Repr., Gloria GONZÁLEZ ESPINOZA, Barroso 1166, Coyhaique, CHILE.

JUVENTUD MISIONERA.- Junio 98/457 Revista de Apostolado. Dirige Santiago MARTINEZ ALVAREZ, ARGANDA (MADRID).

KASKARA MARGA.-Revista de POESÍA COLATERAL, número 3, Agosto 98, la cuida José FERNÁNDEZ ARROYO, Avda. Llanos Castellanos, 11-7º-D, 28034-MADRID.

LA BROCHA.- Periódico de Arte núms. 152, 153, 154, 155 Correspondencia, Magnus Blikstad, 13 - 1º Izquierda, GIJON.

LA OPINIÓN.-Revista Informativa número 63. Dirige Geni GONZÁLEZ ALONSO, Centro Vecinal Humanista de PEÑUELAS ARGANZUELA, MADRID.

LE COURRIER DU CENTRE D'ETUDES POÉTIQUES.-Números 219, 220. Dirige Fernand VERHESEN y Frans de HAES Boulevard de l'Empereur, 4, 1000 Bruxe (BELGIQUE)

LINOLEUM.-REVISTA DE CREACIÓN POÉTICA núm, 5, Año IV.- Edita y dirige Martín Cuesta. Apartado de Correos, 163. 46980-Paterna (Valencia).

LAS DOS MIL Y UNA NOCHES.- Revista de Poesía, Aforismos, Frescores, Núms. 18, 19, 20. Dirige Miguel Oscar MENASSA / Ferrán, 22 2º Isq. 28080 MADRID.

LAS CARTAS NO SE PIERDEN.- Revista de Pensamiento medio-alto núm. 3 la envía Alejandro RODRÍGUEZ DÍAZ, c/ Hombre de Piedra, 15 - 1º B., 41002 SEVILLA.

LE JOURNAL DES POETES.- Edit., Resp., A. Hulot, Avenue des Ortelans, 95 - 1170 BRUXELLES. Ejemp. núm. 6/7, 68 année.

LA GACETA DE LOS ARROYOMOLINOS.- Revista Informativa núms. 49, 50 y 51. Dirige Eliana ONETTI. C/ Iglesia, 12 - 28970 ARROYOMOLINOS (MADRID)

LA OPINION.- Revista Informativa núms. 65, 66 (Peñuelas Arganzuela) Dirige Geni GONZALEZ ALONSO. Editorial, C.V., c/ Labrador, 18 MADRID.

MELTINGPOT.- Revista Viaggi, Arti Visive, libri, Musica y Sport, Núm. 21, Dirige Vittorio de ASMUNDIS, Via Posillipo, 398 NAPOLI.

NORTE.-REVISTA HISPANO AMERICANA, Números 404-405. Director Fundador Alfonso CAMIN MEANA, Tercera y cuarta época, Fredo ARIAS de la CANALS, calle Hidalgo, 25. Col Aragón - MÉXICO, D.F.

ONDA CERO.- De la Escuela de Poesía de Psicoanálisis núms. 21, 23, 25 y 26. Dirige, Miguel Angel MENASSA, MAIPU 459, 1º BUENOS AIRES.

PASOS.- Revista de la Comarca de TOMELLOSO, núms. 160, 161. Editor, fundador y director, Pablo ORTIZ PERONA, Aptdo. de Correos, 115, 13700 TOMELOSO (CIUDAD REAL).

PUERTO NORTE Y SUR.-Revista de POESÍA. Primavera 1997. Edit. y dirige

José M.OXHOLM, 14325 - 24 Mile Road. ALBIÓN, MICHIGAN 49224 U.S.A.

PROVINCIA.-Revista Literaria número 197. Director fund. propiet. Rafael M. ALTAMIRANO-NINALQUÍN, Libertad s/n, casa 16, Barrio los Olivos 5870-Villa Dolores CBA, Capital de la Poesía - ARGENTINA.

PUNTO DE ENCUENTRO, REVISTA CULTURAL NÚM. 19, Colegio de Huérfanos de Hacienda.

POESÍA.-Revista de Creación Literaria núms. 113, 114, 115. Dirige Reynaldo PÉREZ SO, D. de L. de la Dirección de Cultura (UC), Apartado 3139 - El Trigal - Valencia 2002, VENEZUELA.

PROVINCIA.- Revista Literaria, núm. 198, Director, Fund. Propiet. Rafael Mario ALTAMIRANO NINALQUIN, Libertad s/n casa 16, Barrio Los Olivos, Villa Dolores CP. de la P. Argentina.

REMATE DE MALES.-Revista de Departamento de Técnica Literaria núm. 18, Caixa Postal 6045, 13083-970, Campibas BRASIL.

SUPLEMENTO ANTOLOGICO TORRE TAVIRA.- Homenaje a Leonardo ROSA HITA. Dirige Ignacio RIVERA PO-DESTÁ, Ap. 606 11080 CADIZ.

SE.- Revista Cultural núm. 28, de la Secretaría de Estado del Gobierno de Chiapas. Director Roberto ALBORES GUILLÉN, Gobernador del Estado de Chiapas.

SIEMBRA.- TRIBUNA DE LA A.C. «ANSELMO LORENZO» núms. 25 y 26. Dirige, Conrado LIZCANO, Apartado de Correos núm. 2051, ALICANTE.

SUPLEMENTO ANTOLOGICO TORRETAVIRA.- Invita a Miguel ORTEGA ISLA, con CUATRO POEMAS SIN BRUJULA y OCHO SONETOS PARA ANDAR POR CASA, de Manuel Hedrera Camacho, Dirige Ignacio RIVERA PODESTÁ, Apartado 606, 11080 CADIZ.

TIEMPO DE POESIA.- Publicación cultural núm. 37, directora fundadora, Clemen HERRADOR GAETÁN, Falucho 226, 5003 Córdoba ARGENTINA.

TIENTOS LITERARIOS.- Revista del Sindicato Nacional de Escritores, núm. 3. Dirige Emilio ZAMANILLO PEREZ, Apartado de Correos 632 - 29080 MALAGA.

SUPLEMENTO ANTOLOGICO «TORRE TAVIRA», Invita a José Carlos Beltrán, (Salvando MAREAS, Dirige Ignacio RIVERA PODESTA, Apartado Postal, 11080 CADIZ).

BOLETINES, PERIODICOS Y PLAQUETAS

DESDE 26-9-98

SIDAOMA HACE BALANCE Y ¡QUE MOMENTO!, plaquetas de poemas de Oscar RODRÍGUEZ de Valladolid.

BOLETIN CULTURAL Y BIBLIOGRAFICO.- Núm. 45/97, 43/96. Dirige, Darío Jaramillo Agudelo, Santafé de Bogotá (COLOMBIA).

SUPLEMENTO ANTOLOGICO TORRE TAVIRA.- Núm. 60 de Concha Zardoya. Dirige, Ignacio RIVERA PODESTA, Apartado 606-11080 CADIZ.

LOS POETAS DE TORRE TAVIRA.- PIEDRAM ILIARIA de Antonio Luis BAENA Apartado 606, 11080 CADIZ. Dirige, Ignacio R. PODESTA.

DIA INTERNACIONAL DE LA DECIMA.- Conjunto de VEINTIUNA «DECIMAS» del VI Festival de la Décima de las Palmas de Gran Canaria de 6 a 11 de octubre del 98, por Francisco HENRIQUEZ, de MIAMI.

LIBROS MADRID.- Catálogo núm. 79. c/ Campomanes, núm. 5, 28013 Madrid.

PAPEL LITERARIO.- Suplemento del Diario Málaga, núms. 267, 268, 269, 270.
Coord. José GARCIA PEREZ, MALAGA.

SIN OTRA REALIDAD.- Plaqueta de Poesía de Francisco MIGUEL LOPEZ. Co-
lección Monte Jabalcuza (Málaga), 1998.

LA BROCHA.-PERIÓDICO DE ARTE, números 148, 149, 150, 151. Correspon-
dencia, Magnus Blikstad - 13-1º-Izq. 33207 - Gijón.

PAPEL LITERARIO.-Suplemento del Diario de Málaga, números 244, 246, 247.
Coordina, José GARCÍA PEREZ.

SIN OTRA REALIDAD.- Plaqueta de Poesía de Francisco MIGUEL LOPEZ. Co-
lección Monte Jabalcuza (Málaga).1998.

LOS POETAS DE TORRE TAVIRA.- Plaquetas, SALMOS Y LAMENTOS, de
Graciano PERAITA y COSTUMBRE DE PERDER, de JOSE REPISO MOYANO.
Dirige, Ignacio RIVERA PODESTA. Apartado Postal 606, 11080 CADIZ.

HOJA LITERARIA DEL GUADARRAMA.- Núm. 41-49 de mayo, 43 de junio,
abril 98, J. Puebla, Plaza Mayor, 5, 28440. GUADARRAMA (MADRID).

BOLETIN INFORMATIVO.- Plan Joven Castilla La Mancha núm. 4, mayo-junio
98. Dirige, Roberto TEJADA MARQUEZ, C.E.C., Pza. Cardenal Silicio s/n TOLEDO.

CUADERNILLO.- LA CARRETERA DESNUDA (LOS INVISIBLES), Poemas de
Juan Pedro GONZALEZ, Emilia MARTINEZ, Marta SOUL y Quique, desde LAS
PALMAS. CANARIAS.

PICTORICA/PICTURALE, Recitador Argentino núm. 10, cuadernillo de Rolando
REVA-GLIATTI, Buenos Aires. Argentina.

ETCETERA.- Periódico Literario, Ed. y Dirige, Antonio NADAL, Apartado de
Correos 6026. ZARAGOZA.

MOLINUM.- Boletín Informativo.- De la INSTITUCION LITERARIA, FEDERI-
CO MAYOR ZARAGOZA, Jaén Agosto de 1998.

BOLETIN INFORMATIVO.- De ASOCIACION CULTURAL «BOLOTE» núm. 14,
Daimiel C.R.

BOLETIN INFORMATIVO.- Número 6 de Castilla-La Mancha, Concejalía de
Educación y Cultura.

EL ARTE DEL VINO DE TODO CORAZÓN.- Edita Pedro PEREZ LOSADA, Ho-
tel Ideal c/ Rosa, 6. Villarrobledo (ALBACETE).

REVISTA, PROGRAMA DE FIESTAS DE PIEDRABUENA (C. Real).